

DESTRUID ESTE TEMPLO, Y EN TRES DÍAS LO LEVANTARÉ - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Jn 2,13-25

La Pascua de los judíos estaba cerca, y Jesús subió a Jerusalén, y encontró en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los que cambiaban dinero allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó a todos fuera del templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó las monedas de los cambistas y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad esto de aquí; no hagáis de la casa de mi Padre una casa de comercio.

Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: EL CELO POR TU CASA ME CONSUMIRÁ. Entonces los judíos respondieron y le dijeron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras? Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Entonces los judíos dijeron: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?

Pero El hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto; y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había hablado. Cuando estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía.

Pero Jesús, por su parte, no se confiaba a ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diera testimonio del hombre, pues El sabía lo que había en el hombre.

Pascua era una de las tres fiestas de peregrinación que los judíos estaban obligados a observar según la Ley de Moisés. Tenían que ir al templo de Jerusalén para recordar la salida de la esclavitud en Egipto y la llegada a la tierra prometida como pueblo libre. Era una fiesta muy importante, comenzando con ella las celebraciones del año.

El evangelista Juan sitúa esta fiesta casi al inicio de la actividad de Jesús, denominándola como "la Pascua de los judíos". En el AT la Pascua es de Dios, pues este ha liberado al pueblo de la esclavitud haciéndolo pasar de una situación de muerte a una situación de dignidad y vida. En cambio ahora se especifica que es de los judíos. Es curioso pues no se podía confundir esta fiesta con la de otros pueblos. La intención de Juan es hacernos comprender que la Pascua ha perdido su carácter de liberación, y ahora lo que se celebra es el poder que la casta sacerdotal ejerce en detrimento del pueblo.

Jesús sube a Jerusalén, y al entrar en el templo no encuentra un ambiente de oración y celebración de la liberación recibida, sino que encuentra a vendedores de animales y cambistas para el cambio de las monedas extranjeras ya que estas eran consideradas impuras, por monedas acuñadas en el templo. Si algún extranjero al llegar a Jerusalén debía hacer alguna ofrenda debía hacerlo con la moneda oficial del templo. Jesús encuentra un gran negocio en el lugar en donde se creía que Dios tenía su morada. Allí domina el dios dinero. Por esto Jesús de manera profética y recordando una misión del Mesías "hizo un azote de cuerdas y empezó a echar del templo a todos, las ovejas, los bueyes y los cambistas". Hacer un azote de cuerdas recuerda una actitud del Mesías, que según la tradición judía, cuando se manifestara, con el azote castigaría a los pecadores. Los pecadores ahora son los instalados en el mismo centro del culto oficial de Jerusalén. No se dice que Jesús azote a nadie.

Jesús se presenta como el Mesías esperado. No viene para castigar o reformar las instituciones del pueblo, sino que su cambio es radical. Jesús expulsa a todos del templo, vuelca las mesas con las monedas de los que estaban cambiando y se dirige a los vendedores de palomas, "quitad eso de ahí, no convirtáis la casa de mi Padre en una casa de negocios". Jesús lo declara, el templo se ha convertido en un lugar de negocios. Dirigirse a quienes vendían las palomas es porque los animales se vendían a la gente para los sacrificios de expiación de los pecados, y en concreto las palomas eran los ofrecidos por los pobres. La gente pobre para obtener el perdón de Dios no tienen que pagar, pues Dios lo concede de manera gratuita por lo que no hay que comprarlo tal y como enseñaba la gente religiosa en aquel tiempo. Al expulsar a las ovejas está anticipando la página del buen pastor, la liberación que Jesús llevará adelante al liberar a la gente de la institución que impedía desarrollar su vida para crecer en humanidad y vivir de manera auténtica y profunda.

El gesto de Jesús es escandaloso pues estamos hablando de Jerusalén en plena Pascua, llena de peregrinos y de gente que visita la ciudad, en donde Jesús ataca al centro de la institución, el templo, y todo el negocio creado a su alrededor. Es por esto que los dirigentes judíos intervienen diciendo: "que señal no presentas para hacer estas cosas" Ellos son los dueños del templo y no permiten que Jesús ataque la corrupción existente dentro de la institución. Jesús responde diciendo: "Suprimid este santuario y al tercer día lo levantaré. Repusieron los dirigentes: Cuarenta y seis años ha costado construir este santuario, y ¿tú vas a levantarlo en tres días? Pero él se refería al santuario de su cuerpo". Jesús está diciendo que se ha acabado la época de los templos y los cultos relacionados con el negocio que se ofrece a Dios. Al hablar del santuario de su cuerpo, anticipa su muerte, pues habla de destruir ese santuario para volver a levantarlo en tres días. Con esta acción en el templo de Jerusalén, Jesús se ha jugado

el tipo y sabe que acabará mal con los dirigentes judíos pero está seguro que esa intervención a favor del bien de los hombres al dar a conocer el proyecto del Padre no sólo no le quitará la vida sino que al contrario, podrá manifestarla de una manera mucho más grande al superar a la misma muerte.

Con este pasaje Jesús manifiesta que Dios no tiene otro templo que no sea la misma persona humana. Por eso desde el momento en que el ser humano se convierte en la morada de Dios, no hay necesidad de cultos ni ofrendas para atraer la benevolencia del Padre ofreciendo bienes materiales. Ahora la experiencia será profunda, y la única condición será acoger este amor y querer comunicarlo a demás. Este es el único culto que el Padre acepta.

La gente no entiende esto pues acaba el episodio diciendo el evangelista que "Jesús no se confiaba a ellos" aunque le habían dado su adhesión. La gente lo ve como a un reformador e incluso sus discípulos tampoco lo han entendido interpretándolo con la mentalidad religiosa. Sólo con la resurrección los discípulos comprendieron esta señal que Jesús ha realizado al querer acabar con una institución que no daba vida al hombre y proponer algo completamente nuevo, una relación directa con Dios, siendo el ser humano su morada, y Dios sea acogido por el hombre tal y como Jesús nos ha enseñado.

Jesús abre una época sin templos en donde las personas pueden tener el acceso directo al Padre y este sintiéndose acogido en cada uno de ellas pueda también comunicar su amor a todas las criaturas.